

INSISTIMOS.

Cerrábamos nuestro anterior número censurando la falta de asistencia de los concejales a la sesión que debió celebrarse el sábado último. Y decimos que debió celebrarse, porque a las diez de la mañana, hora señalada para el acto, sólo habían acudido a la casa del pueblo dos concejales, y éstos no asistieron a la sesión. ¿Se celebró ésta? Posible es que aparezca como celebrada con la asistencia de seis, ocho ó más concejales; pero permítasenos que lo dudemos y no nos faltan motivos para fundamentar nuestras dudas, como también los tenemos para creer que la no asistencia de la casi totalidad de los concejales canalejistas obedeció á recomendaciones hechas en este sentido.

No se nos alcanzan los motivos que esos señores concejales hayan tenido para proceder del modo que lo han hecho. Los cargos populares, cuando se solicitan, imponen deberes ineludibles á los que los hombres que estimen en algo sus actos públicos no deben faltar, pues nada más fácil que no ser concejal. ¿Se adquiere el puesto que se ha solicitado? Pues hay que aceptarlo con todas sus consecuencias, ó marcharse á sus casas.

No queremos discutir los motivos que algunos concejales hayan tenido para faltar á los deberes que el cargo les impone, accediendo á determinadas recomendaciones. Quizás no pudieran desatenderlas. Pero cuando un concejal se encuentra en esta situación, lo lógico es que antes que hacer traición á las ideas que predica y al pueblo que representa, renuncie al cargo para que fué elegido. El Concejo municipal no debe estar al servicio de una persona, por muy respetable que ésta sea, sino al del pueblo cuya representación ostenta.

Y los concejales que, entendiéndolo así, no acudieron

á la sesión que debió celebrarse el sábado último nuestro Ayuntamiento, accediendo de este modo á lo solicitado por determinada persona y perjudicando con tal proceder los intereses del pueblo, faltaron descaradamente á su deber, y nosotros, como la mayoría de los noveldenses, censuramos duramente la conducta de esos concejales.

La desairada situación que se vió el Alcalde en la mañana del sábado, le habrá hecho comprender que por el camino de las dilaciones no se consigue más que agravar una cuestión que pudo y debió ser resuelta al día siguiente de haber sido planteada. Y créanos el Sr. Navarro Mira; todo lo que actualmente viene pasando en el Ayuntamiento de Novelda es consecuencia de las largas que al asunto se le vienen dando, ignoramos por culpa de quién. Pero sea quien fuere, lo que sí podemos asegurar es que hasta hoy sólo ha conseguido elevar á la categoría de conflicto un asunto tan pequeño que, en sus comienzos, pudo ser resuelto en media hora.

No se hizo así, y las consecuencias las estamos sufriendo todos: Alcalde, Ayuntamiento y pueblo. En el desacuerdo que hoy existe entre el Sr. Navarro Mira y algunos concejales, ¿de parte de quién está la razón? Entiéndase bien que nosotros no hemos mostrado parcialidad por uno ni por otros en lo que se refiere á la cuestión que se debate, pues nos faltan datos para juzgarla.

Nos hemos hecho eco de la opinión pública, pidiendo, (é insistimos en nuestra petición), que se haga luz en un asunto que á nadie conviene quede oculto, ni mucho menos que se retrase su resolución. ¿Tiene razón el Alcalde? Pues que los concejales acaten lo resuelto por el señor Navarro Mira, ó que éste cambie de actitud si la mayoría del Ayuntamiento que lo votó para ocupar la Alcaldía, considera que el Alcalde está equivocado.

¿Hay en esto animosidad personal contra alguien? Se equivoca el que así lo crea. Hasta ahora, en la cuestión planteada entre el Alcalde y los concejales, ni por una ni por otra parte se nos ha demostrado cosa alguna para que nosotros consideremos á ésta ó aquella persona más ó menos digna del aprecio general. Para nosotros, mientras no se nos demuestre lo contrario, todas merecen nuestros respetos, y por esta razón pedimos que acabe de una vez este estado de desconfianzas, de recelos y de dudas que á nadie debe interesar y que tanto al pueblo perjudica.

Como noveldenses y como amigos particulares del señor Navarro Mira, quisieramos que su gestión al frente de la alcaldía fuera afortunada. Quien otra cosa crea anda muy equivocado. Ya se ha visto que no hemos regateado los aplausos al Alcalde cuando, á nuestro entender, los ha merecido.

Cierto que el partido canalejista, y más que éste, su jefe el Sr. Gómez Tortosa, tiene con los republicanos una cuenta pendiente que no hemos liquidado todavía. Pero es una cuenta política y de ella prescindimos cuando de cuestiones administrativas se trata.

La que nos ocupa afecta á la hacienda municipal y á todos los noveldenses, sin distinción de partidos, interesa. Por esta razón hemos aconsejado un día y otro al Sr. Alcalde que acabe de una vez con esta anómala situación que, más que á nadie, al señor Navarro Mira perjudica, pues que se está acarreado una impopularidad que consideramos injusta.

Y si después de lo dicho, nuestras leales advertencias se interpretan equivocadamente como piquetas demoleadoras de cargos públicos y empleos municipales, tanto peor para los que en tal error comulguen.

LAS CLASES TRABAJADORAS

El trabajador fué primero esclavo, después siervo, más tarde jornalero.

Cuando esclavo, se le consideró nacido para la esclavitud; cuando jornalero, para el servicio del capital á cuyas órdenes sigue. La razón ha sido siempre la misma, la inferioridad de su entendimiento, la circunstancia de parecer más propio para ejercer las fuerzas del cuerpo que las del espíritu. A pesar de este falso argumento, ha subido de esclavo á jornalero. ¿Cómo dudar de que mañana llegue al rango de copartícipe y se iguale con los que hoy le explotan? Se ha visto ya que, dada la equivalencia de funciones y de talentos, no cabe, en justicia, conceder supremacía alguna ni á las artes sobre la ciencia.

Cuando se verificarán éstas y las demás reformas, ignoro. Por lejano que esté el ideal, conviene hacerlo brillar de continuo á los ojos de las gentes, para que sirva de faro en las presentes borrascas; sobre todo, para que, viéndolo, resuelvan nuestros legisladores á salir de la trillada senda por que caminan, y llevar por otros rumbos la reforma de sus anticuados códigos y de sus viejas leyes. El derecho civil es hoy el derecho de la propiedad y de la usura; en sus páginas es donde ha de hacerse la revolución por que suspiramos.

¡Lástima que tan frecuentemente lo olviden los partidos populares!

Con que al corregirse el Código se partiera de que el trabajo es condición de toda propiedad; se modificaría profundamente la organización de nuestras sociedades y la manera de ser de las naciones.

F. PI Y MARGALL.

COSTA-CALDERON

Muy pocos partidos políticos, dentro y fuera de España, habrán tenido una plana mayor, como la de nuestro partido republicano. Grandes oradores, insignes juriconsultos, notables filósofos, eminentes catedráticos, brillantes periodistas... Cuanto de más excelso ofrece la mentalidad del país, todo ó casi todo lo que en varias esferas de la actividad intelectual honra y enaltece á la patria, se halla agrupado en torno de la bandera republicana. Es un verdadero directorio de notables, con cuyos nombres, ilustres de veras, podrían formarse veinte ministerios de altura, el que tenemos á la cabeza de nuestro partido.

Sin embargo, entre tanto personaje, entre tanto prócer; hay dos originales, extrañas figuras, que se destacan con excepcional relieve: la de Alfredo Calderón, la de Joaquín Costa. Tienen, con los demás de común el talento, la cultura; pero tienen una grandeza que les es propia: la grandeza del dolor. De aquí la sugestión, atrayente y simpática que ejercen esos dos nobles espíritus: el pobre enfermo de Graus y el pobre solitario de Madrid. Los otros han sido, en más ó en menos, felices. El cerebro no les sirvió también para hacerse en la vida una posición brillante. Sin duda, se sacrificaron por la idea; hubieran podido ser mucho más de lo que fueron; pero en sus cátedras, en sus bufetes, hallaron una compensación á las amarguras de la lucha y de la adversidad. Fueron, después de todo, cuanto cabe ser en la oposición. Costa y Calderón, en cambio, en lo tocante á materiales ventajas, puede decirse que fracasaron totalmente. Costa tuvo que abandonar una notaría que, de ser convenientemente explotada, le habría hecho rico; Calderón no pudo llegar á ser catedrático, á pesar de haber sostenido, ante un tribunal de neos, que los animales son también sujetos de derecho. Tanto el admirable escritor como el gran patricio aragonés son dos inadaptables al medio social. Costa hizo del amor á la patria el amor de sus amores; lleva, como dijo Zulueta, á España moribunda retorciéndose dentro del corazón; la madre enferma; en el terror de la agonía, se ha abrazado con abrazo epiléptico al buen hijo, impridiéndole todo movimiento; llora, grita, patea, quiere llevarla á cuéscas, á través del alto Pirineo, á la piscina milagrosa en que da vista á los ciegos y oído á los sordos la fe nueva; caerá con ella sobre la roca dura, y los dos corazones sentirán á la vez el frío de la muerte. Calderón hizo de la verdad de la justicia un altar de sacrificio, y llevando á esa que Unamuno llamó prensa de cobardía y de mentira la palabra de sinceridad, se lanzó cual nuevo D. Quijote sobre el rocín de su pluma, á desfacer entuertos y agravios por los campos estériles de la inmensa Mancha española. Solo después que pasen algunos siglos se reconocerá la razón de su sinrazón, y se dirá que los locos eran la sobrina, el cura y el barbero. Entretanto, ¡vengan pedradas y palizas!

Imaginad lo que podría hacer en España un español que al talento portentoso de Costa uniese la ambición del caudillo y la audacia del aventurero. Le serían abiertas de par en par, sin la menor resistencia, las puertas del al-

cázar del poder. La fortuna le otorgaría, pródiga, sus dones. La gloria, esa hembra vana, gustaría una vez más la voluptuosidad suprema de rendirse al genio. Él sería, en medio de las falsas, impotentes soberanías, la gran soberanía de la fuerza. Nada se haría aquí que él no quisiera. A él acudirían todos los pretendientes, desde la dama que solicita un título nobiliario para su amante, hasta el imbécil que aspira a ser ministro. Él lo daría todo, desde los más altos puestos del Estado hasta la última cartera rural. Aun sin la ambición del conquistador y sin la audacia del aventurero, solo con el vulgar equilibrio de un ser normal, ¡qué no podría hacer un español que tuviese las facultades de Costa! Sería diputado. Tendría un bufete sobre el cual haría que lloviesen clientes al reclamo enorme del Parlamento. Disfrutaría, aun en la influencia propia de un personaje de tal fuste. Repartiría prebendas, concedería destinos. Al morir, dejaría una cuantiosa, saneada fortuna. ¡Qué fracaso, desde el punto de vista del éxito, el de Costa! Cuando se retiró a Graus, el primer jurisconsulto español contaba para vivir con dos pesetas diarias: una, sobre poco más o menos, que tenía de renta y otra que esperaba le produjese el consulto!

¡Qué labor la de Alfredo Calderón! A su pluma mágica se deben esos artículos admirables que serían, si aquí hubiese país y una democracia en él, el evangelio de la democracia española. Es el único escritor castellano que no ha dicho alguna vez una tontería. Ha exornado el idioma con joyas que habrían dado la fama a un escritor en cualquier país. En medio de tanta garrulería patriótica, de tanta necedad, de tanta mentira como han acumulado sobre el nombre de España los que sienten frío por la espalda cuando la bandera roja y gualda tremola sin baldón, el artículo «La Patria», de la colección *A punta de pluma*, puede servir de ejemplo de noble sinceridad; el espectáculo de la patria muerta, sin alma, sin pulso, donde todo fué, donde nada existía, ha inspirado al gran escritor «El país de la muerte» y «Nacen y mueren», esas dos obras maestras del periodismo español, de una maravillosa elocuencia, de un pesimismo trágico, de una suprema belleza de Apocalipsis. Él ha tenido para todas las mentiras que hoy vana y cobardemente se combaten páginas dignas de ser esculpidas en mármoles y bronce. La mentira religiosa inspiró «Profanación» y «De cómo se salvó Voltaire»; son dos trozos de clásica elocuencia, modelo de concisión, de sobriedad, de gracia y de ironía; la mentira social inspiró «Parásitos», la más acabada y hermosa pintura del burgués que jamás se ha hecho. ¡Qué obra, sí, la del gran solitario, que supo dar tono de cátedra a la ligera y fugaz hoja periodística! ¡Qué sembrar ideas, lento, continuo, un día tras otro, y sin fe, sin esperanza, porque así lo quiere la utopía, «la eterna sembradora que abona con cadáveres y riega con sangre el campo de la historia, fecundándole para cosechas

futuras», porque así lo manda una voz que suena en los aires y dice: ¡la lucha! En un solo artículo de Calderón hay más ideas que en diez tomos mazorrales de esos que suelen abrir la puerta de las Academias, que en casi todos los discursos juntos que han dado nombre a nuestros más conspicuos parlamentarios. Sin embargo, Calderón no es personaje, Calderón es pobre, Calderón vive muriendo, como dijo Zulueta. Sus artículos aparecen en periódicos de provincias. ¡Qué fracaso, desde el punto de vista del éxito, el del gran escritor. Jamás una pluma despertó tanta simpatía, tanto cariño como su pluma de oro. ¡Triste consuelo de una vejez gloriosa!

Costa, Calderón.... Dos hombres hermanos, dos hombres gemelos. Son más que dos hombres ilustres, que dos nombres preclaros. Son los nombres de dos víctimas de la estupidez y de la maldad ambientes. Deben ser para todo buen español un recordamiento de conciencia.

Alvaro.

DECALOGO MODERNO

PROMULGADO POR LA AMBICIÓN EN EL SINAI DE LA LIBERTAD.

Laissez faire, laissez passer.

- 1.º Amar al dios Capital sobre todas las cosas.
 - 2.º No manejarle nunca en vano.
 - 3.º Santificar sus sacerdotes, privilegios e inmunidades.
 - 4.º Honrar á su padre el Fraude y á su madre la Usura.
 - 5.º Matar todo sentimiento humano para adquirirle.
 - 6.º Fornicar al Trabajo para que dé supervalía.
 - 7.º Hurtar todo lo que se pueda.
 - 8.º Fabricar guerras, empréstitos y monopolios.
 - 9.º No casarse jamás por amor.
 - 10.º Codiciar todos los bienes ajenos.
- Estos diez mandamientos se encierran en dos: en servir y amar al dios Capital sobre todas las cosas y al prójimo contra una esquina. Amén.

Visgap.

¡QUÉ SE VÁ A HACER!

¿De manera que ahora sales con que me condeno? ¡Bueno! Si son pecados mortales los pecados capitales.... pues claro que me condeno.

Honra, gloria, fama, honores tienen necios presumidos que pasan por los mejores, porque son unos señores estúpidos y atrevidos.

Sé que valgo mucho más que alguno que vá muy tieso, y nunca voy de él detrás. Si es que la soberbia es eso, ¡que me lleve Satanás!

Por salir de la pobreza luchó y combató con bríos, con empuje, con fiereza, y querría la riqueza para mí y para los míos.

No descanso, no reposo; con ansiedad, con codicia, trabajo febril, ansioso.

¿Es que es esa la avaricia? Pues soy un avaricioso.

Si á mi lado palpitar sienta su pecho turgente, si me llevo á marear

al notar su aliento ardiente, ¿es que no la he de besar?....

Porque hácia ella sienta amor vehemente y apasionado, ¿he delinquido? ¿he pecado? Pues entonces, sí, señor, ¡ya debo estar condenado!

Cuando veo que triunfantes me desprecian orgullosos estúpidos vanidosos

que me suplicaron antes de llegar á poderosos, ¿no he de convertirme en fiera, ni he de maldecir al mundo que, estúpido, así tolera que llegué arriba un cualquiera sin protestar iracundo?

Y si solo ha de valer mi cruel lucha por la vida para á diario poder costearme la comida, ¿también pecaré al comer?

Déjame en paz, y, celoso, no hables de mi salvación, pues al ver á un poderoso dime si tengo razón para sentirme envidioso.

Y si, hártó ya de luchar, la fuerza á faltarme empieza, al fin me habré de entregar, cansado de trabajar, en brazos de la pureza.

¿Y después de eso me sales con que me condeno?.... ¡Bueno! Si son pecados mortales los pecados capitales, ¡claro está que me condeno!

M. GIMÉNEZ MOYA.

Es la utilidad un fin de la vida, ni más ni menos desinteresado que la belleza ó la justicia. La escuela de la moral utilitaria enseñándonos que, en caso de conflicto, es también útil, es decir, moral, inmolar el interés menor, aunque propio, al superior, aunque ajeno, ha formulado la verdadera teoría del sacrificio. Con la máxima de Bentham, que ordena procurar el mayor placer posible del mayor número posible de personas, se puede llegar al martirio. Por interés de Roma quemó su diestra Mucio Scévola. También la religión ha sido para muchos artículo de mercado. También se ha hecho de la justicia objeto de monopolio. También los tiranos han querido la libertad para ellos solos. El egoísmo no está en los principios, sino en los hombres. Bajo el imperio de todas las ideas hubo siempre quien tirara de la manta para sí y rehusara tirar de la cuerda para todos.

ALFREDO CALDERÓN.



Fiestas en la Estación.

Como en el año anterior, se celebrarán en éste, en honor al Patrón de la Ermita de esta barriada.

Los festejos que se anuncian prometen superar á los verificados el pasado año, pues á este efecto hace unas semanas se abrió una suscripción voluntaria á la que contribuyen la generalidad de los vecinos, animados del deseo de fomentar la fiesta cada año en mayor grado. La comisión no descansa un momento para procurar dar el mayor atractivo posible y diversiones para toda clase de gustos.

Las fechas señaladas para los festejos, son, sábado y domingo, 26 y 27 del actual, y entre las diversiones que se proyectan figuran fuegos artificiales, dulzainas, cucañas, bailes populares en las noches del 26 y 27, concurso de trajes de niños, carreras de conejos y otros recreos.

La plaza, frente á la Ermita y calles adyacentes estarán profusamente engalanadas y con alumbrado á la veneciana.

¡Ah! También habrá Misa cantada y sermón.

En el próximo número daremos más detalles, pues para dicha fecha estará ultimado el programa.

El Lavadero.

Paralizadas las obras y ahora no por falta de fondos, pues desde hace unos días el precio del agua es bastante elevado y lo suficiente para que la Junta hubiera continuado las obras comenzadas.

¿Pero es que el Lavadero no se hace al fin? Mucho lo tememos de la actual Junta de Aguas y hasta del Alcalde. Este comenzó su gestión con muy buenos deseos, pero parece ser que se le ha acabado la cuerda y no anda.

También es desgracia la de Novelda. No tropezar, en tantos años, con un alcalde que dote al lavadero de aguas corrientes en la cantidad necesaria para que el lavado de ropas no se haga en las anti-higiénicas condiciones que se viene haciendo. Creímos que el Sr. Navarro iba á dotarnos de tan importante mejora y vamos viendo que estábamos equivocados. ¡Desgraciado pueblo!

Foco de infección.

Con toda sinceridad creemos que el Sr. Alcalde debe desconocer el foco de infección que existe á las puertas mismas de Novelda, á la salida por el camino de la Romana, pues de saberlo ya habría puesto el oportuno remedio.

Según nuestras noticias, toda la basura é inmundicias que diariamente recoge el carro de la basura, se van depositando en el lugar que hemos dicho y allí se estan criando numerosos cerdos que convierten aquel lugar, á las pañales de Novelda, en un verdadero foco de infección que, con los grandes calores, amenaza el desarrollo de alguna epidemia. Y aun hoy con temperatura no muy elevada, las emanaciones que despiden aquellos lugares constituye una molestia para los vecinos y un peligro para la salud pública.

Tenemos la seguridad que el alcalde, al enterarse, pondrá inmediato correctivo haciendo que desaparezca de allí, enseguida, sin

pérdida de momento, aquel foco. Y á la vez que amoneste á los empleados á sus órdenes que, teniendo obligación de evitar estas cosas, ponen al alcalde en evidencia.

Pero señor; ¿que entenderán esos municipales por cumplimiento de su deber?

Dos bandos.

Por la alcaldía se han dictado los siguientes:

Que en cumplimiento de lo que disponen los artículos 90 y 93 de las ordenanzas municipales, se impondrá la multa correspondiente á los dueños de los perros de todas clases que se encuentren sin bozal; advirtiendo al propio tiempo, que desde el día 10 del actual se procederá á dar muerte por medio de la extrínica á cuantos perros vaguen sueltos por las calles.

Que en los días 9 al 13 inclusive y en la hospedería de Nicasio Cañizares, situada en la plaza Mayor, se hallará en esta ciudad el Sr. Fiel Contraste de la provincia; y se previene á los dueños de establecimientos, comerciantes é industriales, concurran con sus pesas y medidas y aparatos de pesar á la debida comprobación y marca, pues de no verificarlo, les pasará el perjuicio á que haya lugar.

COSAS DE MI BARRIO.

—¿Qué me dices!—La verdad chico; que me muera si te engaño; me ocurrió hace unos días y casi se arma la gorda, de encontrarme yo en el ajo.—Acaba y contestaré, porque hasta ahora, no encuentro materia penable; digo, porque esto está ocurriéndome á mí á cada paso.

—Pues verás; entro, ¿qué digo entro?, entramos, dos ó tres, ó cuatro amigos y un servidor, á cumplir el deber sagrado de cantar villancicos ó rezar, que para el caso es lo mismo, y al penetrar en el local oigo un rumor producido por numerosas voces; risas apagadas, murmullos y cuchicheos que llaman nuestra atención.

Continúa el acto de canto y rezo en forma mal entonada con voces que de ángel fueron, y que hoy resultan de desafinado coro.

María, con faz risueña, de flores engalanada, alegre y piadosa, parece que aquellos cantares le agradan, pues en rico catafalco, rodeada de oriflomas flores, plantas y perfumes, cual si en mi jardín se hallara, contempla gozosa aquel espectáculo.

Dáse por terminado el acto, de los rezos y del canto, saliendo á la calle algunas, haciendo salida en falso, pues huyen como demonios de nosotros que allí estamos guardando como católicos, (y esto no es salida en falso) la pila de agua bendita, que tal vez bendijo algún santo.

Los preceptos más divinos; ¡qué divinos! más cristianos, fueron hollados y burla fueron de esas jóvenes, sin sano conoci-

miento del hecho, que no hubiera yo narrado, á no ser que las *amas ó sacristanas*—que viene lo mismo al caso,—no hubieran, como debían, su lengua soltado, profiriendo impropiedades y palabras que á la dignidad afectan.

Sabed, beatas históricas, que respeto sé guardar, lo que vosotras jamás disteis de ello ejemplo, sino que, por el contrario, siempre váis hollando y pisoteando, como vuestro lema es, nombre, honra, fama y paz de un hogar sagrado y bueno que nunca debéis nombrar.

Cantad, rezad, bailad, que lo mismo á mí me dá, pero me permito daros un consejo que ¡ojalá! siempre lo tengáis presente:—no salir por puerta falsa, que aunque resulta más cómodo, es un poco inconveniente.

POR LA COPIA,

Fray D. Cano.

8 de Mayo de 1906.

AGUA Y FÓSFORO.

Está perfecta y sabiamente prescrito el diagnóstico que la política hidráulica aconseja para la salud de nuestra Patria.

Falta, en realidad, en España el agua, ya que sin ella no hay agricultura posible, y aquí hasta el más topo debe reconocer que es preciso cifrar la base de nuestra vida en los productos del suelo, de por sí tan feraz, y que aumentaría en proflidad á poco que le ayudase el trabajo del hombre.

¡Cuánto no produciría nuestro suelo si supiéramos prescindir de la rutina y no nos dejáramos engañar como cándida alondra por el espejuelo providencialista empeñado en hacer ver á los necios que eso de las cosechas depende de la voluntad del Altísimo, que no obstante estar tan alto, se halla sujeto á las preces que en latín bárbaro marmotea cualquier cura inculto, ó dependen de que procesionalmente se saque al aire libre ésta ó aquella imagen, para que se apolillen las ricas ropas recamadas de oro y pedrerías, insulto intolerable á la miseria del pueblo!

Falta, sí, en España, agua; hay pueblos, hasta ciudades importantes, que no la tienen ni aun para sus más precisos menesteres; algunos veranos hasta han de comprarla, traída de fuera, para el consumo doméstico. Novelda no me dejará mentir en este punto.

Cómo andarán la higiene pública y privada después de este dato, innecesario es decirlo. Las calles no se riegan; el polvo, agente transmisor de tantas enfermedades, lo invade todo; la limpieza pública es un mito; el arbolado está tísico; el agua de los lavaderos públicos, vale más no meneallo.

Sí; en España falta agua, es indispensable agua en abundancia para normalizar y vigorizar su vida agrícola. Esta España no es ya una España seca, porque es una España calva, desprovista de borques, por la ignorancia de los agricultores y la torpe política de los gobiernos; es una nación verdaderamente esteparia. De 50

millones de hectáreas de terreno, sólo 20 millones están mal que bien cultivados. Los 30 millones restantes son para la agricultura improductivos, acaso, en las condiciones actuales, completamente inprovechables.

Por falta de un presupuesto racional de agricultura, aquí donde con tanta largueza se paga á la familia real y al clero, España, pese á la feracidad nativa de su suelo, produce, según datos estadísticos recientes, 2 pesetas por hectárea, mientras que Sajonia produce 65.

¿Por qué? Por la sencilla razón de que Sajonia consigna en su presupuesto 28 pesetas por hectárea, mientras que en esta España de la restauración, no obstante tener por punto de arranque el algarrobo de Sagunto, es tan tacaña con la agricultura, que sólo consagra por todos conceptos 0'65 de peseta por hectárea.

Hace falta en España, sí, mucha falta, como la política hidráulica aconseja, agua, mucha agua que fertilice el terreno, sanée el clima, abarate la vida y limpie el cuerpo de los habitantes.

La política hidráulica está perfectamente indicada como salvadora de España.

No lo está menos, á mi entender, la política cerebral que nutra de fósforo esa entraña, hogar del pensamiento.

La incultura general del cerebro español corre parejas con la incultura de la tierra. Los millones de hectáreas del suelo que permanecen sin cultivo, tienen su correspondiente negra, mejor dicho, lúgubre, en el número de habitantes que permanecen sin luz. Once millones y pico de éstos por treinta millones de aquéllas. No es pequeña la región esteparia cerebral.

¿Las causas? No hay que aventurarse en el fárrago intrincado y laberíntico de nuestra pseudo-legislación sobre instrucción pública, para dar pronto con ellas.

Consignaré sólo algunos datos harto tristemente elocuentes.

Hay en España aun tomando por base la ley de 1857, más de 5.000 escuelas primarias menos de las que deberían existir.

Hay en España un profesor por cada 86 alumnos, mientras que Francia tiene uno por cada 36, Inglaterra uno por cada 44 y Alemania uno por cada 62.

Hay en España un maestro por cada 713 habitantes, y tienen: Francia, uno por cada 257; Inglaterra, uno por cada 238, y Suiza uno por cada 216.

Al detalle de la comparación de las asignaciones que esos maestros cobran en los países cultos citados, con los que perciben—cuando se les paga—en España, no hay que descender. En ningún país del mundo, sino en el nuestro, ha servido el maestro de escuela para encarnar el tipo del hambriento.

No es de extrañar nuestro atraso en todos los órdenes, cuando la Universidad de Colonia por sí sola consume un presupuesto igual al que en España se asigna para las atenciones de la enseñan-

za universitaria en toda la nación.

Falta agua, mucha agua en España; tienen razón los partidarios de la política hidráulica; agua que fertilice los campos y amase el pan de la vida física.

Falta fósforo, mucho fósforo en España, que fertilice los cerebros, y arrancándolos de la férula de la Iglesia, los restituya á la disciplina de la Ciencia, preparándolos á recibir el pan del espíritu.

Agua y fósforo son los dos elementos primordiales de una sana y fructífera política.

Porque el Japón en 1860 y Francia, diez años más tarde, así lo entendieron y practicaron; son potencias de primer orden en el mundo.

Dé á España el gobierno de la República agua y fósforo, que todo lo demás, en el orden político, consecuencia obligada del progreso de la vida, nos será dado por añadidura.

C. L.



No permitiéndole sus múltiples ocupaciones dedicarse con la asiduidad que requieren los trabajos periodísticos, ha dejado de pertenecer á esta redacción nuestro querido amigo y compañero D. José Mira Cantó.

Sentimos en el alma vernos privados del valioso concurso de tan inteligente compañero, y confiamos que algún día vuelva á compartir con nosotros la lucha que, desde su fundación, viene sosteniendo UNIÓN REPUBLICANA.

CINEMATÓGRAFO ESPAÑA

No disminuye la concurrencia del público noveldense en el artístico pabellón; antes bien que disminuir, aumenta más y más de noche en noche, llegando ocasiones de no poder despachar más localidades por la enorme afluencia. El público en estos casos, atraído por la belleza y novedad de los cuadros, ha arrebatado las entradas de manos de los vendedores, para llenar de golpe el local en la sesión siguiente:

Un sueño á la luna,
El limpiabotas distraído,
Un saludo á la bandera,
Los pequeños vagabundos,
La Revolución Social,
D. Quijote de la Mancha y una infinidad de películas más al tiempo que han excitado la

hilaridad del público han dado prueba clara de los adelantos en la cinematografía.

Grata es bajo muchos conceptos la estancia en el artístico pabellón. Nosotros, los viejos, acudimos atraídos por la belleza del espectáculo y la gente joven llena de rosáceas ilusiones tiene además del citado aliciente, el que proporciona la tibia, la suave, la acariciadora, semiobscuridad en que queda sumido el local durante la representación...

Para esta noche y mañana se anuncian entre otros los grandiosos cuadros titulados Los mineros en el país del carbón y el Asalto y robo de un tren en marcha.

Ha regresado de su viaje al extranjero nuestro particular amigo D. Gabino Mira Seller.

Este año revestirán gran solemnidad los festejos que en honor de San Bonifacio celebrará el vecino pueblo de Petrel los días 12, 13, 14 y 15 del mes actual.

La justa fama de que gozan las tradicionales fiestas de Petrel, tendrán este año atractivos que harán concurrir innumerables visitantes al simpático pueblo.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen amigo y paisano D. Bobustiano Soria, que, procedente de Valencia, donde reside, ha llegado á Novelda donde se propone pasar unos días.

Por si no teníamos bastante con los duros sevillanos y alicantinos, he aquí que se ha presentado una nueva clase: los barceloneses.

Véase lo que acerca de esta nueva clase dice un periódico de la ciudad condal:

«Hemos tenido ocasión de ver un ejemplar de los «duros barceloneses,» que están tan perfectamente imitados que no se distinguen de los legítimos más que en el pelo y la nariz del rey que son más voluminosos en los falsos que

en los legítimos. La nueva falsificación descubierta lleva el cuño de 1898.»

TINTA Negra-Negra
DE JULES MIETTE DE PARIS.

La más limpia, la más permanente, la más económica; ni se posa, ni forma costra por más días que esté en el tintero.

BOTELLA DE LITRO, 10 REALES
EN LA IMPRENTA.

Tenemos el gusto de anunciar al público que el aventajadísimo guitarrista D. Rafael del Valle dará esta noche en el Casino un concierto con arreglo al siguiente PROGRAMA.

Primera parte.

Serenata de El Barquillero, del maestro Chapí.
Estudios sobre un tema de Shor, del maestro Tárrega.
Trémolo de Gotschalk, de Tárrega.
Nocturno, del Mtro. Shor.
Aires Españoles, fantasía por R. del Valle.

Segunda parte.

Serenata Española del maestro Albéniz.
Capricho (Pavana) de Albéniz.
Séguidillas de El Chaleco Blanco, del maestro Chueca.
Wals brillante, de Montés.

Omitimos elogios al guitarrista por ser conocido del público noveldense y desde luego prodigamos nuestro aplauso tanto á aquél como á la Junta del Casino por haberle contratado.

TOS-FERINA

Doménech.

Este precioso preparado tan acreditado y reconocido por la clase médica que la receta á diario, es el único que cura radicalmente en breves días la peligrosa y tenaz enfermedad de los niños llamada Coqualuche ó TOS ferina. Además calma instantáneamente toda clase de TOS por crónica que sea, facilitando la transpiración y expectoración.

De venta en la farmacia de su autor

NOVELDA.

Hijos de A. Cantó, impresores, Novelda

AL COMERCIO.

Ofrecemos un papel comercial pergamino muy superior, resistente, muy fino é inimitable por el precio.

1.000 hojas, 12 ptas. 1.000 sobres, 8 ptas.
1.000 memorandums, 6 ptas.

COPIADORES DE CARTAS á 7, 9 y 11 REALES.

Hijos de A. Cantó, Novelda.

